

<https://doi.org/10.32735/S0718-22012024000583572>

237-253

MEMORIA COLECTIVA, TRANSMISIÓN INCONSCIENTE Y NORMATIVIDAD: SOBRE EL PROBLEMA DE LA MEMORIA Y EL LAZO SOCIAL

*Collective memory, unconscious transmission, and regulations: on the problem of
memory and social bonds*

DANIEL JOFRÉ

Universidad Austral de Chile

daniel.jofre@uach.cl

Resumen

El presente artículo tiene como propósito abordar de modo crítico y comprensivo el concepto de Memoria Colectiva de Halbwachs, con el objeto de reconocer: i) la pertinencia actual de este concepto respecto de problemáticas sociales contemporáneas, en donde se conjugan vivencias y memorias dominantes y subalternas dentro de procesos complejos de individuación, transmisión transgeneracional y constitución normativa de las sociedades, ii) cotejar el tratamiento del concepto de memoria colectiva desde las teorizaciones presentes en Halbwachs, Freud y Canguilhem, a fin de identificar posibles líneas de discusión entre estas perspectivas. Para dicho efecto, se establecen como principales coordenadas de discusión fuentes primarias de los autores principales del estudio, las que se complementan y discuten con las apropiaciones contemporáneas de estas obras.

Palabras clave: Memoria colectiva; normatividad; transmisión transgeneracional; Psicoanálisis.

Abstract

The purpose of this article is to critically and comprehensively approach Halbwachs' concept of Collective Memory, with the aim of recognising: i) the current relevance of this concept concerning contemporary social issues, where dominant and subaltern experiences and memories are combined within complex processes of individuation, transgenerational transmission and normative constitution of societies, ii) to compare the treatment of the concept of collective memory from the theorisations present in Halbwachs, Freud, and Canguilhem, to identify possible lines of discussion between these perspectives. For this purpose, primary sources of the main authors of the study are established as main discussion coordinates, which are complemented and discussed with contemporary appropriations of these works.

Keywords: Collective memory; normativity; transmission transgenerational; Psychoanalysis.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene como objeto de estudio el concepto de memoria colectiva de Halbwachs (1997) y sus vínculos con las nociones de normatividad y transmisión transgeneracional. La relevancia actual que tiene indagar acerca de este concepto posee a lo menos dos niveles que fundamentan su importancia. El primer

Recibido: 10 agosto 2023

Aceptado: 9 enero 2024

nivel refiere a los desarrollos provenientes de la filosofía social (Deranty, 2013; Durand-Gasselín, 2013). Dentro de la inclinación crítica y reflexiva de la filosofía social, Le Blanc (2009) define su actual tarea como un esfuerzo por pensar las vidas ordinarias develando las condiciones de su negación, de modo de hacer visibles vidas invisibles. Es decir, de otorgar reconocimiento y posibilidades de transmisión a experiencias y memorias postergadas por escenarios migratorios, de violencia política, pobreza, entre otras formas de vulnerabilidad y exclusión (Le Blanc, 2016, 2019). El segundo nivel se inscribe en problemas de carácter ontológico presentes en la filosofía contemporánea, en donde cuestiones relativas al pasado, la historia y la memoria han sido ampliamente discutidas, en especial, respecto de la dominación y la narración (Benjamin, 1995; 2001), los conceptos de tiempo y lenguaje (Derrida, 1971), de poder, saber y normalización (Foucault, 1979), de interpretación, duelo y olvido (Ricoeur, 2000, 2004) y respecto de la creación, la ficción, la política y la subjetividad (Deleuze & Guattari, 1975; Deleuze, 2003; Rancière, 2013, 2019).

El interés respecto del carácter “vital” o “creativo” de los procesos de rememoración, reposa en la interrogante ontológica y ética del problema de la memoria y sus vínculos con el olvido y el trabajo de la ficción, por lo que la apuesta por subrayar el carácter creador de los procesos de rememoración, supone al menos considerar el trabajo de la memoria como un proceso en constante transformación y no solo como un recurso de transmisión de las narraciones oficiales de los pueblos (Deleuze & Guattari, 1991). Estas transformaciones que operan en el devenir de las sociedades y los porvenires propuestos, pensamos, pueden comprenderse mediadas por acciones de simbolización y creación que inserten el trabajo de la memoria al interior de los procesos de subjetivación individual –que vinculan memoria individual, familiar y colectiva– y en los contextos normativos de las sociedades. En este sentido, en específico, se propone abordar el concepto de memoria colectiva (Halbwachs, 1997; Erll, 2012), integrando aportes de los estudios psicoanalíticos acerca de temporalidad, transmisión transgeneracional y creatividad (Freud, 1978a; Abraham & Torok, 1978; Kaës, 1983; Tisseron, 1985) y la actual apropiación filosófica de los postulados de George Canguilhem en relación a la normatividad vital y social (Badiou, 1993; Le Blanc, 2008; Macherey, 1998).

El presente artículo posee, en consecuencia, tres títulos principales: 1. *Memoria colectiva y transmisión cultural*, que se detiene en la elaboración del concepto de memoria colectiva por parte de Maurice Halbwachs, y aborda las principales problemáticas asociadas a su construcción, con el objeto de poner en relieve la noción de *lazo social* como una faceta de este concepto que permite introducir las ideas de transmisión y transformación normativa. 2. *Lazo social: memoria colectiva y tiempo mítico u originario*, en este título se busca identificar los aspectos de la obra de Sigmund Freud que permiten formular la hipótesis referente a transmisión inconsciente y transgeneracional, y sus principales vínculos y diferencias con el concepto de memoria

colectiva y 3. *Sobre el concepto de normatividad y transformaciones sociales: aportes para una comprensión dinámica y reflexiva de la memoria colectiva*. Este último título precisa algunos de los principales aportes de George Canguilhem respecto de las transformaciones normativas de las sociedades, a fin de identificar un campo de interrogación que integre la reflexión acerca de la memoria, la transmisión transgeneracional y las apropiaciones normativas de las sociedades.

1. MEMORIA COLECTIVA Y TRANSMISIÓN CULTURAL

Existe consenso en situar en la obra Halbwachs (1997) el surgimiento de la problemática de la memoria colectiva para las ciencias sociales contemporáneas. Tradicionalmente el estudio del concepto de memoria colectiva de Halbwachs, se ha centrado en la importancia otorgada por el autor a los “marcos sociales de la memoria”, los que permiten discernir el acto de memoria a nivel individual como dependiente y posibilitado por las representaciones e instituciones que organizan el mundo social. En la actualidad, se encuentran investigaciones (Lavabre, 2016, Nocera, 2009; Ricoeur, 2010; Urmenenta, 1998) que abordan la obra del sociólogo francés identificando: 1. su vínculo Bergson, quien aborda el fenómeno de la memoria desde una aproximación intuicionista e individual, 2. la herencia de Durkheim y de su conceptualización del vínculo entre lo social y lo individual. Lo anterior, con el fin de otorgar visibilidad a los fundamentos conceptuales detrás de la noción de memoria colectiva y de problematizar los vínculos entre lo individual y colectivo, actor y estructura, 3. la apertura a diversas interrogantes abiertas por este concepto identificando, por ejemplo, los espacios de conmemoración y el uso político del pasado: el trabajo de la memoria, el deber de recordar y los abusos de la memoria.

Estas diversas líneas de interrogación y sus posibles respuestas no son incompatibles entre sí, en cuanto abordan los diferentes márgenes de un mismo problema, con las que se busca representar el vínculo entre el individuo y lo social, es decir, los márgenes de la acción del individuo como miembro de colectividades que los contienen y anticipan. Así, a las controversias de carácter epistemológico, como los límites e interdependencias entre psicología, sociología y la antropología (Marcel, 2004), se suman cuestiones de carácter filosófico como la necesidad del recuerdo, la crítica a una concepción objetivista de la historia, el vínculo entre democracia y recuerdo, e incluso respecto de los vínculos entre memoria, justicia y reparación. Es posible subrayar, por tanto, que la lectura de la obra de Halbwachs no solo permite identificar una gran variedad de objetos de estudio: las clases sociales, el suicidio, la memoria, el lenguaje e importantes preocupaciones conceptuales y disciplinares, sino también hacen posible un profundo cuestionamiento de lo que constituye y fundamenta el vínculo entre los hombres, los grupos y las comunidades.

De hecho, a nuestro modo de ver, es precisamente la idea de *lazo social*, aquella que representa el eje que liga estos múltiples ámbitos de indagación, dando cuenta de una concepción de lo social y de la psicología de los individuos y los pueblos, no solo original sino que también, actual.

Es posible precisar, en este sentido, que en los primeros trabajos de Halbwachs, como el estudio desarrollado en cuanto a las clases sociales (Halbwachs, 1914) se encuentra un acercamiento a lo social en donde las necesidades, intereses y aspiraciones de una clase, representan también las interrelaciones de los grupos o clases, con otras clases sociales, las que determinan la representación colectiva que un grupo de hombres poseen respecto de sí mismos como agrupación y del acceso a los bienes y posiciones que una sociedad otorga a sus miembros de acuerdo a su propio sistema de ideales y jerarquías. La estrecha vinculación entre las necesidades de las clases sociales y la organización simbólica de la sociedad, permite reconocer que la representación colectiva depende, por cierto, de las condiciones materiales que deben sobrellevar los hombres, pero también remite al modo en que estos interpretan y comprenden los vínculos que los unen. J. C. Marcel y Mucchielli (1999) observan a este respecto que la apropiación de Halbwachs de la obra de Durkheim, no simplifica las ideas de este último a una concepción mecánica ni ajena al “contenido espiritual” que nutren los hechos sociales para la vida colectiva, por lo cual, comprender la articulación entre lo individual y lo colectivo requiere de identificar los resortes a los que están ligadas las conductas sociales y el pensamiento de los hombres. Es decir, se trata de reconocer e identificar un ámbito o espacio –que integra las representaciones colectivas y el reconocimiento y apropiación que hacen los hombres de estas–, el que siendo posible de ubicar entre lo individual y lo colectivo, sería portador de una densidad propia que permite reconocer una psicología y una sociología concreta. Ambas disciplinas, de cuya convergencia da cuenta la idea de psicología colectiva, permiten una aproximación de los vínculos presentes entre las vivencias psíquicas y grupales, a los movimientos concretos de los hombres y los grupos en los espacios sociales, en donde se proyectan sus ocupaciones materiales, sus intereses y la memoria del grupo de pertenencia.

Ahora bien, respecto de estas observaciones de lectores actuales de la obra de Halbwachs, resulta sin duda de interés volver a las páginas dedicadas a Halbwachs por G. Canguilhem (1971) en *Lo normal y lo patológico*, las que se detienen también en el vínculo entre el individuo y el grupo o sociedad de pertenencia. Para Canguilhem, la idea de hombre promedio de Quetelet desconoce el carácter normativo de lo viviente, dadas las aspiraciones objetivistas e idealistas que le subyacen. De hecho, como se sostiene en la tesis de Halbwachs que es citada por Canguilhem respecto de esta controversia, los vínculos entre los individuos “expresan un pensamiento colectivo organizado, o en vías de organizarse. Comunes a los hombres de diferentes generaciones, que tienen entre sí sentimientos de solidaridad y tienden entre sus

pensamientos, una especie de tejido continuo de creencias y hábitos morales.” (Halbwachs, 1912, p. 173). De suerte que, el modo en que es posible poner en evidencia la distancia entre una aproximación estadística basada en promedios e ideales normativos y un acercamiento genuino a las cualidades concretas de los grupos humanos, requiere que la subjetividad biológica no sea solo sustituida por una norma social, sino de ser capaces de identificar, más allá de un cálculo numérico, los fundamentos de los vínculos entre los hombres y el modo en que se transmiten efectivamente sus cualidades sociales.

Esta cercanía entre las actuaciones individuales y las representaciones colectivas y la idea de vínculo social, permite distanciar la perspectiva de Halbwachs (1925) de las teorías psicológicas que desconocen el papel que juegan las andamiajes colectivos para funciones como la memoria, el pensamiento y el lenguaje. Como es ampliamente aceptado, para Halbwachs lo que se considera más íntimo de una vida humana, el conjunto de recuerdos que conforman los pilares de su identidad, es en realidad solo posible producto de la participación del individuo en lo social, por lo que expresaría más bien los fundamentos que organizan la vida colectiva. Es en este sentido que se apuesta por una memoria colectiva que se nutre de las memorias individuales y que hace posible al otorgar continuidad a los recuerdos individuales. Los argumentos de Halbwachs a este respecto poseen dos dimensiones, la primera de estas consiste en el distanciamiento respecto de la idea de “yo puro” de Bergson y la segunda respecto del modo en que opera el proceso de rememoración presente en el sueño para Freud. En ambos casos se trata de demostrar la imposibilidad del recuerdo sin mediación de las representaciones colectivas, pero resulta de especial interés para nuestros propósitos, reconocer que el caso de la obra de Freud, Halbwachs (1925) se detiene en la inviabilidad de reconstruir el “pasado presente en el sueño” sin la mediación de la actividad de la consciencia. Precisemos esta afirmación: si en el estado de aislamiento que caracteriza el sueño aún es posible de reconocer la acción de las representaciones colectivas referente al proceso de rememoración, sería posible concluir que más allá de los hábitos cotidianos, son también los recuerdos más “íntimos del yo” los que están sujetos a su influencia. Pero también, que esta influencia daría cuenta de la primacía de los procesos psicológicos conscientes por sobre la actividad o el influjo de lo inconsciente, de modo tal que antes de detenerse en los procesos de desfiguración de los recuerdos como lo plantea Freud, el creador del concepto de memoria colectiva, se aboca a precisar el vínculo entre recuerdo real, el presente como fuente de evocación y el sustrato de representaciones colectivas que subyace a la actividad psíquica del recordar. Es posible observar, no obstante, que esta distancia con Freud no implica necesariamente el desconocimiento de la relevancia de la temática que las observaciones del psicoanálisis poseen respecto de los procesos de rememoración, puesto que, como se acaba de afirmar, para Halbwachs el objetivo central de sus

elaboraciones presentes en los *Cadres sociaux de la mémoire* (1925) consiste en ampliar la comprensión de los procesos del pensar y el recuerdo conscientes, de la esfera perceptiva y motora hacia el reconocimiento de las valoraciones y representaciones que otorgan significación a la vida colectiva, a fin de dotar de una lectura más concreta a la comprensión de los actos y pensamientos de los individuos, anclada en la morfología y la espacialidad simbólica que coordina los desplazamientos sociales y retrotrae los recuerdos de los grupos.

Brevemente, la perspectiva desarrollada por Halbwachs permiten concebir los *anclajes temporales* con que los individuos confieren sentidos a su representación de sí y de su mundo social: 1. fuera de una visión mecanicista de la sociedad, propia de los desarrollos de la sociología francesa de inicios del siglo XX. Lo cual, contribuye a desarrollar un acercamiento a los fenómenos sociales que permiten sobrepasar el examen de las representaciones institucionales o jurídicas, abordando modos cotidianos de resistencia y de persistencia de identidades postergadas o invisibilizadas. En este sentido, permite reconocer el carácter disruptivo y clandestino del reservorio cultural de las comunidades, el que sobrepasa los marcos normativos institucionales establecidos (Carretero, 2008), en cuanto integra en una concepción plural de la memoria colectiva, dimensiones que permiten tanto el encadenamiento temporal como espacial de la memoria (Jaisson, 1999), y porque busca contribuir a la visualización de los anclajes políticos e ideológicos presentes en las producciones culturales que actualizan la memoria y las identidades culturales (Namer, 2007). 2. la negativa de introducir soportes colectivos inconscientes para pensar los procesos de rememoración. La importancia de esta última observación recae, precisamente en el interés que posee para las elaboraciones psicoanalíticas identificar y comprender los mecanismos inconscientes que operan en los vínculos libidinales y representacionales presentes en los grupos y las colectividades, criterio de análisis que se aplica por igual al estudio psicoanalítico de los procesos de rememoración y de transmisión entre las generaciones.

2. LAZO SOCIAL: MEMORIA COLECTIVA Y TIEMPO MÍTICO.

La temprana construcción de Freud (1978a) de un modelo de aparato psíquico que expone las sucesivas inscripciones y transcripciones de las huellas mnémicas en un “espacio” que otorga la orientación a las dinámicas presentes entre lo consciente, lo preconscious y lo inconsciente, reposa sobre una teorización de lo psíquico íntimamente ligada a la memoria. En efecto, estas dinámicas son representadas por Freud como un trabajo constante de repetición y traducción psíquica, dando lugar a las múltiples transformaciones y sucesivas transcripciones que fundan las continuidades y discontinuidades históricas (Freud, 1978b, 1978c, 1978d). Esta reflexión en torno a la memoria requiere de la articulación de dos dimensiones del trabajo de rememoración, aquella que remite a la historia singular de todo individuo y la que refiere a la historia

colectiva mediatizada siempre por la sociedad y la cultura. En este sentido, la noción de memoria propuesta por Freud identifica a lo menos tres dimensiones: el carácter sobre todo inconsciente de la memoria, la idea de transmisión psíquica entre las generaciones y el problema de los orígenes (Cuestas, 2021). Cada de uno de estos aspectos, por cierto, descansan en múltiples aproximaciones teóricas, clínicas y psicopatológicas realizadas por Freud para la construcción de una reflexión que busca integrar y no oponer las formaciones psíquicas individuales y colectivas. En estas elaboraciones, como lo subrayan Laplanche y Pontalis (1985), se diseña una aproximación a las formaciones inconscientes que integran una perspectiva ontogenética y filogenética, la que aspira a reconocer los cimientos de la edificación de lo humano y la vida cultural, expresados en interrogantes que se formulan de generación en generación en mitos y en otros soportes de la vida cultural, como la literatura o el arte. A saber: el origen de la vida, la división de los sexos, la seducción.

Ahora bien, como ya se observó, la distancia entre la obra de Halbwachs y Freud es clara respecto del concepto de memoria. Para el primero se trata de un proceso colectivo de carácter consciente que permiten insertar en la memoria individual una continuidad que vincula al individuo a las vivencias de los grupos y comunidades de pertenencia. Lo cual, por cierto, no quiere decir que gran parte de ese reservorio común esté de manera consciente en cada individuo, sino que estos apuntalamientos se encuentran a disposición para el acceso a la consciencia y que es en el tiempo presente que esta se reconstruye. Se trata, por tanto, de un reservorio, en términos descriptivos y fenomenológicos, inconsciente, el que es posible de reconstruir de acuerdo con los pensamientos dominantes de la sociedad y de los grupos intermedios que la componen, la familia, los grupos religiosos y las clases sociales (Halbwachs, 1925, p. 7). En el caso de Freud, los procesos psíquicos inconscientes están sujetos a modos de desfiguración y represión, por tanto, la memoria inconsciente no solo manifiesta los contenidos, modo formal de funcionamiento y conflictos de una etapa pretérita, sino que también, las contradicciones que dicho material puede encontrar con las exigencias del pasado y del presente, se trata de esta forma, de una memoria en constante *traducción* que se establece considerando las exigencias pulsionales asociadas a los recuerdos y a las disposiciones de actualidad (Freud, 1978a). Igualmente, se postula que la realidad psíquica individual, expresión del mundo fantasmático del sujeto, rellena los vacíos de la propia historia a partir de la verdad prehistoria de la humanidad, según un esquema en donde la memoria individual y familiar se insertan en procesos colectivos inconscientes que transmiten inquietudes, afectos y conflictos comunes al conjunto de la humanidad, dando lugar a escenarios personales en donde se proyectan las conflictividades del pasado y del presente de cada individuo. Así, por ejemplo, como Freud lo subraya a partir de su obra *Tótem y Tabú* (Freud, 1978b), la ambivalencia afectiva frente a la muerte del Padre, se traspasa entre los descendientes,

conmemorando tanto la unión de los hermanos parricidas como el asesinato del Padre y la culpa que trajo consigo. Escena mítica que se pondrá en juego en trayectorias de vida personales, en conflictos con los padres y contradicciones fraternales, asociadas a las exigencias internas y externas que cada individuo debe atravesar.

Con posterioridad a Freud, la indagación del psicoanálisis en el estudio de los procesos de la memoria refiere a los conceptos de sujeto, identidad y repetición (Lacan, 2010 ; Green, 1970, 2000) y a la idea de transmisión de la vida psíquica entre generaciones y las traducciones e identificaciones de las que participan los procesos de subjetivación individual, siendo este campo en donde es posible observar los principales aportes del psicoanálisis a la utilización actual del concepto de memoria colectiva. Entre estos desarrollos se encuentran las contribuciones de Abraham y Torok (1978) al campo de las investigaciones relacionados a los efectos traumáticos de la violencia política, que buscan comprender el modo en que los secretos asociados a experiencias encriptadas del pasado se expresan en las vivencias psíquicas de los descendientes. Estos aportes han sido profundizados por los desarrollos de Tisseron (1985; 1996) en el ámbito de los estudios de las repercusiones psíquicas e intersubjetivas de secretos familiares y también, mediante las elaboraciones de Kaës (1983) que buscan comprender cómo se configura el espacio de lo que pertenece al ámbito de la individualidad y aquello que se manifiesta en la producción intersubjetiva de los vínculos grupales y generacionales. Junto con lo anterior, se puede subrayar una serie de trabajos acerca de las transmisiones y transformaciones requeridas para el trabajo de simbolización, apropiación y rememoración (Douville, 2004a, 2004b, 2007 ; Benhaïm, 2016; Gutton, 2014, 2017; Lesourd, 2004, Roussillon, 2003). Estas elaboraciones puntualizan, desde diferentes ópticas de análisis, el potencial transformador y creador del proceso representativo, su carácter inconsciente, la necesidad del trabajo de duelo para la creación y la dependencia de este trabajo identitario y de memoria, de las narraciones, mitos y soportes simbólicos de las sociedades.

El conjunto de estos aportes permite un abordaje psicoanalítico actual que apuesta por la visualización de los modos de interrelación entre la memoria familiar y colectiva, y las producciones discursivas e imaginarias que permiten los procesos de simbolización e historicización en los individuos y las colectividades. Por lo cual, se admite que los soportes simbólicos y narrativos que otorgan consistencia a la memoria individual dan cuenta de diversos modos de construcción de tiempos y espacios de transmisión, permitiendo la apertura y creación de nuevos sentidos socialmente compartidos, que son posibles de conceptualizar como *espacios y tiempos de memoria colectiva y de transmisión de los vínculos libidinales inconscientes que ligan a las generaciones, proyectando procesos de elaboración y creación ficcional*. En este sentido, es posible reconocer el tránsito de las elaboraciones psicoanalíticas desde una

concepción de memoria ligada a los procesos de desfiguración, represión y traducción visualizados en un aparato psíquico de carácter individual, hacia una comprensión de la relación entre memoria, narración, ficción y sujeto que no solo integra la dimensión colectiva de la memoria, sino que además deposita en estos soportes “simbólico-colectivos”, la apertura del sujeto a la creatividad y a las dimensiones fenomenológicas del tiempo y espacio cultural y subjetivo (Douville, 2021).

3. NORMATIVIDAD Y TRANSFORMACIONES SOCIALES: APORTES PARA UNA COMPRENSIÓN DINÁMICA Y REFLEXIVA DE LA MEMORIA COLECTIVA

Como se viene de observar, las contribuciones psicoanalíticas al concepto de memoria colectiva subrayan la importancia de los procesos psíquicos inconscientes para discernir los lazos que permiten la continuidad entre las vivencias y recuerdos individuales y las experiencias y memorias presentes en la vida colectiva. De igual modo estos aportes tienden a identificar los aspectos reprimidos y olvidados por las memorias dominantes, cuestión por otra parte, ampliamente tematizada por diversos autores contemporáneos (Ricoeur, 2010; Wiewiorka, 2015), para pensar la superposición de las memorias proscritas y oficiales en los discursos y tránsitos que organizan las representaciones colectivas de los grupos y sociedades, y por tanto, en el espacio que delimita, norma y legitima las posiciones enunciativas e identitarias al interior de las sociedades. Es en este sentido que, respecto de la mediación entre los procesos sociales e individuales que organizan los vínculos entre memoria colectiva y transmisión transgeneracional, nos parecen pertinentes las elaboraciones de Georges Canguilhem concernientes acon res la noción de normatividad vital y social (1971), las que consideramos pueden aportar importantes insumos a la reflexión entre lazo social y transmisión de la memoria.

Es oportuno precisar, no obstante, el marco de esta hipótesis de trabajo. La obra de Canguilhem se sitúa tradicionalmente en un doble ámbito de indagación, el primero de estos es el estudio acerca de la filosofía de la medicina, en donde se rescata la perspectiva axiológica y antropológica de sus desarrollos (Canguilhem, 1966, 1968); el segundo de estos es el contexto de las elaboraciones acerca de la inscripción del saber científico dentro de las lógicas de las prácticas sociales (Canguilhem, 1988, 1999; Foucault, 1985; Lecourt, 1970). La integración de ambas vetas permite observar que, para Canguilhem, conocer es también “valorar”, dando cuenta de una aproximación de la filosofía de la medicina asentada en los problemas políticos y éticos de las sociedades humanas. Una serie de autores se han detenido en este aspecto específico de la obra de Canguilhem (Badiou, 1993; Le Blanc, 2008, 2002, 2000; Macherey, 1998, 2001), desarrollando una perspectiva de análisis que puede permitir poner en relieve la importancia de las elaboraciones referente a las ideas de normatividad vital/social, para

el estudio de los modos en que las sociedades se piensan, norman y podríamos añadir para los efectos del presente estudio, se recuerdan a sí mismas.

Ahora bien, dentro del conjunto de la obra de Canguilhem, es posible destacar un breve trabajo titulado de 1955: *Les problèmes des régulations dans l'organisme et dans la société*¹, en donde aborda de manera explícita la interrogante referida a la relación entre el organismo y la sociedad. En línea con los planteamientos vertidos acerca de los postulados de Halbwachs relacionados a la sociedad (1912), que como se ha visto introducen una brecha entre lo biológico y lo social, en este trabajo Canguilhem comienza por refutar la asimilación de lo social al organismo, o dicho de otra forma, aboga por considerar la especificidad de la vida social. Por consiguiente, la comparación entre la enfermedad individual y los desajustes sociales se enmarcaría solo en un uso metafórico, incapaz de dar cuenta de las transformaciones y demandas sociales. De hecho, a diferencia de un organismo enfermo, cuyo índice de bienestar, es un organismo del mismo tipo sano, en las sociedades el ideal que alberga el bienestar social, no tiene un base de comparación unívoca:

En síntesis, en el orden del organismo se ve comúnmente discutir a todo el mundo, por decirlo así, sobre la naturaleza del mal, y a nadie sobre el ideal del bien. (...) Pero la existencia de las sociedades, de sus desordenes, de sus trastornos, pone de manifiesto una relación de muy diferente carácter entre los males y las reformas, porque, en cuanto a la sociedad, lo que se discute es su estado ideal o su norma. (Canguilhem, 2004, p. 105).

Para Canguilhem, en consecuencia, la particularidad de la vida social, se encuentra en que no es posible remitir a un estado social de plenitud ni en un pasado utópico ni un futuro esplendoroso. Al contrario, toda sociedad, continuamente debe debatir respecto de los ideales que desea alcanzar, estableciendo una dinámica constante de renovación y cuestionamiento entre los agentes sociales y entre las generaciones, las que pueden claramente coincidir en los males que aquejan a la sociedad, no así en las soluciones para estos. Por tanto, a diferencia del organismo vivo que es capaz de regulación y homeostasis por el solo hecho de existir, en las sociedades no es posible referir una propiedad orgánica que permita reconocer dicha capacidad. Canguilhem, precisa en este punto que la diferencia entre un organismo y la sociedad está en que esta última no posee ninguna finalidad, en sí misma.

Desde la perspectiva de este autor, al contrario, las reglas sociales operan según el modo en que los grupos se ligan entre sí, determinando sus posicionamientos, demandas y privilegios respectivos, dando cuenta más de un ordenamiento social que permite el vínculo entre los hombres que identificar la finalidad intrínseca de su convivencia. De

¹ Este trabajo de Canguilhem, publicado por Les Cahiers de l'Alliance Israélite Universelle, fue traducido en incorporado a la Edición en español de *Escritos sobre medicina*, 2004. En adelante se utilizará esta versión.

forma tal que, nos atrevemos a apuntar, se trata más bien *de una narración del vínculo entre los hombres frente al enigma de la vida compartida, que de un destino o propósito trascendente a los individuos y grupos que conforma la sociedad y la comunidad política*. Autores como Le Blanc (2008, 2009, 2010), han rescatado en estas narraciones colectivas la potencialidad creativa que reconoce Canguilhem a la normatividad social. Así, si bien los procesos de normalización se insertan en sistemas de racionalización social que tienen como propósito introducir una dirección específica a los modos de vida social, la que se instala de acuerdo a los idearios, las narraciones sociales y las memorias de los pueblos, la cualidad específica de la vida social, requiere de modos de contradicción que ponen en juego los traspasos entre estas narraciones, normas e ideales sociales, entre grupos y generaciones, siendo precisamente estas contradicciones las que conforman las formas de resistencia frente a la normalización social. Así comprendidas, las controversias políticas y sociales por los ideales y porvenires, tal como por el terreno del recuerdo y las memorias colectivas, subyacen en los antagonismos de las valoraciones que organizan la vida colectiva.

Como se ha observado, los conceptos de memoria y transmisión transgeneracional permiten identificar dimensiones conscientes e inconscientes que participan de modo diverso en los procesos de rememoración. El concepto de memoria colectiva reconoce la importancia de la representación que hacen los grupos y los pueblos de los vínculos sociales para la construcción de nuevos horizontes para la vida compartida. Por otra parte, la idea de transmisión transgeneracional identifica el ámbito de las desfiguraciones y distorsiones sociales que operan en las formas de negación social y las modalidades en que estos silencios se transmiten entre las generaciones. La integración de estas ideas a una comprensión de la vida social que hace notar la ausencia de una finalidad última respecto de la cual comprender los procesos colectivos, nos parece permite: 1) poner en relieve la importancia de los procesos de rememoración para comprender el modo en que se relacionan el poder y las normas con las posibilidades normativas de los sujetos y las sociedades. Esta importancia estaría relacionada con el modo en que los órdenes normativos se legitiman y proyectan a sí mismos y al hacerlo conforman procesos de subjetivación y trabajo identitario, que no están exentos del trabajo de la memoria y por tanto de los duelos, olvidos y los vínculos libidinales requeridos para responder a las circunstancias del presente. Trabajo de índole colectivo pero que se encuentra íntimamente vinculado a problemáticas individuales y grupales, que sirven de insumo para los cuestionamientos colectivos. Por tanto y en este sentido, la relación del sujeto a las normas no estaría solo condicionada de modo mecánico a las disposiciones normativas de las sociedades –ya sea en su carácter restrictivo o expansivo–, sino que también expresaría una dinámica “vital” en la que el sujeto participa de modo creativo de las potencialidades creadoras de las sociedades. 2) Defender la importancia que podría tener el examen de las nociones de normatividad y transmisión, a la luz de las actuales

problemáticas sociales, las que al menos en parte, son demostrativas de la rearticulación constante de los imaginarios y narraciones sociales como insumos que pueden permitir la problematización y legitimación de los pluralismos del recuerdo y de las identidades, en contextos que presentan importantes tensiones culturales, políticas y económicas (Appadurai, 2006; Erll, 2012; Dardot & Laval, 2010; Dardot, 2014; Gauchet, 2017). Posición, que adquiere mayor relevancia si se considera un entorno reflexivo en donde conviven hipótesis que apuestan por reconocer el impacto de eventos de trascendencia global (Beck, 2008) y perspectivas que subrayan la persistencia e hibridación de las memorias y narrativas identitarias de los subordinados (Bhabha, 1996; Grossberg, 1996).

CONCLUSIONES

El presente trabajo se ha abocado a comprender el concepto de memoria colectiva, a partir de las contribuciones de las teorizaciones psicoanalíticas y de las propuestas de Canguilhem acerca de la noción de normatividad. Esta visualización de la memoria colectiva y de los modos en que recuerdan las sociedades, permite: Por una parte, poner en relieve la importancia de estudios disciplinares desarrollados desde el psicoanálisis (Freud, 1978; Green, 2000), abocados sobre todo a comprender la temporalidad de lo inconsciente, las desfiguraciones imaginarias que operan en los procesos de transmisión inconsciente entre las generaciones y la importancia de estos tránsitos para la conformación de los soportes requeridos para la edificación de la identidad (Douville, 2014; Uwineza & Brackelaire, 2014). Por otra parte, permiten abrir la interrogante respecto de los vínculos entre memoria y normatividad, en cuanto, es posible inferir que el estudio acerca de la memoria colectiva está íntimamente vinculado al examen de las representaciones que las sociedades poseen de sí mismas y sus historias, mediante la producción de valoraciones normativas relacionadas a las transformaciones sociales, el pasado, presente y futuro (Canguilhem, 1999), pero también, dada la importancia que la noción de normatividad vital da al carácter creativo con que el hombre es capaz de dotarse de normas que lo vinculen a la vida y al mundo social (Canguilhem, 1971).

La perspectiva desarrollada en este trabajo se ha detenido en un primer hito de la reflexión acerca de las afinidades y disonancias entre las propuestas de Halbwachs, Freud y Canguilhem referentes a la memoria, al que hemos intentado contribuir observando que más allá de las disputas disciplinares y de las concepciones específicas respecto de la memoria y los procesos de rememoración, existe una línea de reflexión común, la que concierne a la idea de lazo social, la que en sus dimensiones conscientes, inconscientes o de regulación normativa, subyace en las reflexiones de cada uno de estos autores. Siendo posible concluir entonces, que el terreno concerniente al estudio de memoria colectiva constituye un polo de investigación habilitado para dotar de nuevas perspectivas y respuestas frente a problemáticas más amplias, que vinculan la ética, la creatividad y las transformaciones sociales frente a las interrogantes que

derivan de las apuestas concernientes a comprender el vínculo social que anuda a los individuos, la sociedad y las generaciones.

Esta publicación se enmarca en el Proyecto de investigación titulado: “Filosofía y medicina en G. Canguilhem: axiología, ontología y política de lo viviente”. ANID/Programa Fondecyt-regular/proyecto Cod: 1210534.

OBRAS CITADAS

- Abraham, Nicolas & Torok, María (1978). *L'écorce et le noyau*. Flammarion.
- Appadurai, Arjun (2006). *Fear of small numbers. An essay on the geography of anger*. Duke University Press.
- Badiou, Alain (1993). “Y a-t-il une théorie du sujet chez Georges Canguilhem?” In *Georges Canguilhem, philosophe, historien des sciences*. Albin Michel.
- Bhabha, Homi (1996a). El entre-medio de la cultura. En *Cuestiones de Identidad cultural* — (1996b). Stuart Hall. & Paul du Gay, Comp. Amorrortu, 94-106
- Benhaïm, Michèle (2016). *Les passions vides: chutes et dérives adolescent contemporaines*. Eres.
- Benjamin, Walter (1995). *La dialéctica en suspenso. Fragmentos sobre la historia*. ARCIS-LOM.
- (2001). El autor como productor. En *Arte después de la modernidad, nuevos planteamientos en torno a la representación*, ed. Brian Wallis, Akal, 421-436.
- Canguilhem, Georges (2004). *Escritos sobre la medicina*. Amorrortu.
- (1999). La decadencia de la idea de progreso. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría* vol. XIX, Nº 72: 669-683.
- (1988). *Idéologie et Rationalité dans l'histoire des sciences de la vie*. J. Vrin.
- (1971). *Lo normal y lo patológico*. Siglo XXI.
- (1968). El objeto de la historia de las ciencias. L'object de l'histoire des Sciences. En G. Canguilhem, *Études d'Histoire et de philosophie des Sciences*. J. Vrin, 1968, 9-23. Traducción: G. Zimmes y M. Germain.
- (1966). El concept et la vie. *Revue Philosophique de Louvain*, vol. 64, Nº82, 193-233. http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/phlou_0035-3841_1966_num_64_82_5347
- (1955). Les problèmes des régulations dans l'organisme et dans le société. *Les Cahiers de l'Alliance Israélite Universelle*, Nº 92: 64-81.

- Carretero, Angel (2008). Maurice Halbwachs: Oficialidad y clandestinidad de la memoria. *Athenea Digital: revista de pensamiento e investigación social*, N°13: 95-103.
- Cuestas, Fedra (2021). Aportes de Freud al estudio de la memoria colectiva. *Tempo Psicanalítico*, vol. 53, N°2: 228-263.
- Dardot, Pierre (2014). Du sujet divisé à la subjectivation capitaliste. *Critique*, vol. 800-801, N°1: 144-155.
- Dardot, Pierre & Laval, Christian (2010). *La nouvelle raison du monde: Essai sur la société néolibérale*. La Découverte.
- Deleuze, Gilles (2003). *Pourparlers*. Minuit.
- Deleuze, Gilles & Guattari, Felix (1975). *Kafka: Pour une littérature mineure*. Minuit.
- Deranty, Jean-Philippe (2013). La philosophie sociale entre sociologie et psychologie sociale: Le cas du travail. *Cahiers philosophiques*, N°132: 21-33
- Derrida, Jacques (1971). *Tiempo y presencia: Ousia y Grammé*. Editorial Universitaria.
- Douville, Olivier (2021). Solicitud de asilo, refugio: el destino de una posición “traumática” del extranjero. *Revista Stultifera*, vol 4, N°2: 15-30
- (2007). La part mythique dans le destin de l'adolescence. *Le Journal des psychologues*, vol. 248, N°5: 44-48
- (2004a). Construction de la durée et métaphorisation à l'adolescence. *Figures de la psychanalyse*, vol. 9, N°1: 35-48.
- (2004b). Fondations subjectives du temps à l'adolescence. *Adolescence*, vol. 224, N°4: 767-780.
- Durand-Gasselín, Jean-Marc (2013). La philosophie sociale et ses ressources: Réflexions sur quelques styles et figures comparés. *Cahiers philosophiques*, N°132: 34-57.
- Erlí, Astrid (2012). *Memoria colectiva y culturas del recuerdo: estudio introductorio*. Ediciones Uniandes-Universidad de los Andes.
- Foucault, Michel (1985). La vie: l'expérience et la science. *Revue de métaphysique et de morale*, vol. 90, N° 1: 3-14.
- (1979). Nietzsche, la genealogía, la historia. En *La microfísica del poder*. La Piqueta, 7-30
- Freud, Sigmund (1978a). Carta N°52, Fragmentos de la correspondencia con Fliess (1950 [1892-99]). En J. Strachey (Ed.) y J. L. Etcheverry (Trad.), *Obras completas: Sigmund Freud* (Vol. I.) Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1950).
- (1978b). Tótem y Tabú. En J. Strachey (Ed.) y J. L. Etcheverry (Trad.), *Obras completas: Sigmund Freud* (Vol. XIII.) Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1913).

- (1978c). El malestar en la cultura. En J. Strachey (Ed.) y J. L. Etcheverry (Trad.), *Obras completas: Sigmund Freud* (Vol. XXIII). Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1920).
- (1978d). Moisés y la religión Monoteísta. In J. Strachey (Ed.) y J. L. Etcheverry (Trad.), *Obras completas: Sigmund Freud* (Vol. XXI). Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1939).
- Gauchet, Marcel (2017). *Le nouveau monde: L'avènement de la démocratie, IV*. Gallimard.
- Green, André (2000). La diachronie en psychanalyse. Éditions de Minuit.
- (1970). Répétition, différence, replication: En relisant Au delà du principe de plaisir. *Revue française de psychanalyse*, vol. 34, N° 3: 461-501.
- Gutton, Philippe (2017). De la créativité adolescente. *Figures de la psychanalyse*, vol. 33, N°1:13-18.
- (2014). La situation anthropologique fondamentale de l'adolescence. *Adolescence*, vol. 32, N° 1:11-21
- Grossberg, Lawrence (1996). Identidad y estudios culturales: ¿no hay nada más que eso?. En *Cuestiones de Identidad cultural* (1996), Stuart Hall. & Paul du Gay, Comp. Amorrortu, 148-180
- Halbwachs, Maurice (1997). *La mémoire collective*. Albin Michel.
- (1925). *Les cadres sociaux de la mémoire*. Recuperado de: http://classiques.uqac.ca/classiques/Halbwachs_maurice/cadres_soc_memoire/cadres_soc_memoire.html
- (1914). *La classe ouvrière et les niveaux de vie*. Recuperado de: http://classiques.uqac.ca/classiques/Halbwachs_maurice/classe_ouvriere/livre_1/classe_ouvriere_livre_1.pdf
- (1912). *La théorie de l'homme moyen: essai sur Quetelet et la statistique morale* (Vol. 263). Alcan.
- Jaisson, Marie (1999). Temps et espace chez Maurice Halbwachs (1925-1945). *Revue d'Histoire des Sciences Humaines*, N°1: 1963-1978: <https://www.cairn.info/revue-histoire-des-sciences-humaines-1999-1-page-163.htm>
- Kaes, René (1983), *Transmisión de la vida psíquica entre generaciones*. Amorrortu.
- Lacan, Jacques (2010). *Le séminaire. Livre IX, L'Identification*. Éditions de l'association lacanienne internationale. (Trabajo original publicado en 1961-1962).
- Laplanche, Jean & Pontalis, Jean Bertrand (1985). *Fantasia originaria, fantasia de los orígenes, origen de la fantasia*. Gedisa.
- Lavabre, Marie Claire (2016). La “mémoire collective” entre sociologie de la mémoire et sociologie sociologie des souvenirs. Disponible en: <https://shs.hal.science/halshs-01337854>

- Lesourd, Serge (2004). La déconstruction-reconstruction des systèmes référentiels. En Ph. Gutton et Stéphane Bourcet (Comp.). *Naissance pubertaire*. Denoël, 99-126
- Le Blanc, Guillaume (2019). *Que faire de notre vulnérabilité?*. Bayard Culture.
- (2010). *Dedans, dehors. La condition d'étranger: La condition d'étranger*. Média Diffusion.
- (2009). *L'invisibilité sociale*. Presses Universitaires de France.
- (2008). *Canguilhem et les normes*. Presses Universitaires de France.
- Lecourt, Dominique (1970). L'histoire epistemoiogique de Georges Canguilhem. En *Lo normal y lo patológico* 1971. Siglo XXI.
- Macherey, Pierre (2001). La philosophie des valeurs négatives de la vie de Georges Canguilhem. *Récupéré de https://philolarge.hypotheses.org/files/2017/09/09-05-2001_Canguilhem.pdf*
- (1998). Normes vitales et normes sociales dans l'Essai sur quelques problèmes concernant le normal et le pathologique. Dans: Macherey, Pierre, *De Canguilhem à Foucault, la force des normes*. La Fabrique Éditions, 124-138
- Marcel, Jean-Christophe (2004). Mauss et Halbwachs: vers la fondation d'une psychologie collective (1920-1945). *Revue Sociologie et sociétés*, N°36: 73-90
- Marcel, Jean-Christophe & Muchielli, Laurent (1999). Un fondement du lien social: la mémoire collective selon Maurice Halwachs. *Revue Technologies. Idéologies. Pratiques. Revue d'anthropologie des connaissances*, vol. 13, N° 2: 63-88.
- Namer, Gérard (2007). La Memoria, el tiempo y la historia en Karl Mannheim y Maurice Halbwachs. *Studia historica. Historia contemporánea*, N°25: 23-36.
- Nocera, Pablo (2009). La memoria y las leyes de la ideación colectiva. Maurice Halbwachs y la actualización del programa sociológico durkheimniano. En *V Jornadas de Jóvenes Investigadores*. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Rancière, Jacques (2019). El tiempo de los no-vencidos. (Tiempo, ficción, política). Traducido por Andrés Caicedo. *Revista de Estudios Sociales*, N° 70: 79-86.
- (2013). *Figuras de la historia*. Eterna Cadencia.
- Ricoeur, Paul (2010). La memoria, la historia, el olvido. Fondo de cultura económica.
- (2004). *Tiempo y narración: Configuración del tiempo en el relato histórico*. Siglo XXI.
- (2000). Narratividad, fenomenología y hermenéutica. *Anàlisi: quaderns de comunicació i cultura*, 189-207.
- Roussillon, René (2003). Historicité et mémoire subjective. La troisième trace. *Cliniques méditerranéennes*, vol. 6, N°1: 127-144
- Tisseron, S. (1996). *Secrets de famille, mode d'emploi*. Hachette.
- (1985). *Tintin chez le psychanalyste*. Aubier.

- Urmeneta, Vicente (1998). Tiempo espacio y memoria: actualidad de Maurice Halbwachs. In IV Euskal Soziologia Kongresua: kongresuko aktak= IV Congreso Vasco de Sociología: 1978-1998, 20 urte-años. (pp. 438-441). Presidencia. Gabinete de Prospección Sociológica.
- Uwineza, Jeannette & Brackelaire, Jean-Luc (2014). Après le génocide, régénérer l'entregénération pour naître à soi. *Cahiers de psychologie clinique*, N°2: 143-171.
- Wieviorka, Michel (2015). *La conciencia del tiempo: la memoria*. Museo de la Memoria y los Derechos Humanos. https://web.museodelamemoria.cl/wp-content/files_mf/1541602051SIGNOS_MichelWieviorka.pdf